

Brindis de S.E. la Presidenta de la República, Michelle Bachelet Jeria, al ofrecer almuerzo en honor del Primer Ministro de la República Portuguesa, António Costa, y su Delegación Oficial

Santiago, 14 de junio de 2017

Amigas y amigos:

Estimado Primer Ministro, es un tremendo gusto recibirlo en Chile y continuar, en esta casa de los Presidentes y Presidentas, yo diría, el continuo y fraterno diálogo entre nuestros países. Un diálogo que pudimos retomar hace poco más de dos meses, y que hoy reafirmamos como parte de nuestra historia y también como el camino que requieren nuestros pueblos y nuestro planeta.

"Somos a memória que temos e a responsabilidade que assumimos. Sem memória não existimos, sem responsabilidade talvez não mereçamos existir", decía José Saramago, en "Cuadernos de Lanzarote".

Y en este ejercicio permanente de reafirmar el camino que hemos hecho y apuntar hacia los objetivos que debemos alcanzar, se fortalece y se hace más profunda nuestra amistad, porque nos animan valores parecidos y porque tenemos prioridades parecidas.

Porque somos pueblos relativamente pequeños, cuyo destino ha estado siempre unido –algunos dirían "cosido", casi– al mar, a la actividad de sus puertos y de sus costas. Porque navegar hacia el horizonte que deseamos, aún si el viaje es largo y complejo, es parte de nuestro ADN de viajeros y navegantes. Porque hemos sabido surcar momentos inhóspitos en nuestras historias. Porque, en Portugal y en Chile, un clavel rojo es un faro, mucho antes que una flor.



Esta historia, esta memoria, hace hoy esenciales valores como la promoción de los derechos humanos, la democracia y las libertades públicas.

Esta memoria nos recuerda que hemos abierto caminos juntos, literalmente. Y en pocos años más, se cumplirán cinco siglos desde que el navegante portugués Hernando de Magallanes atravesó el Estrecho que une los Océanos Atlántico y Pacífico. Fue el primer grupo de europeos que apreció la abrupta belleza de nuestras tierras del fin del mundo. Su hazaña, circunnavegar por primera vez nuestro planeta, es recordada como un hito decisivo en la historia de la región y del encuentro entre Europa y América.

Y nos preparamos para celebrarlo como corresponde –y aquí están nuestro intendente de Magallanes y nuestro alcalde de Punta Arenas–, en este esfuerzo conjunto, además, para que la UNESCO declare la "Ruta de Magallanes" como un patrimonio intangible de la humanidad, y para fortalecer la red de ciudades magallánicas a través de iniciativas culturales y turísticas que ya se están desplegando en ciudades portuguesas, españolas y chilenas.

Pero, tal como dice Saramago, somos la responsabilidad que asumimos también. Es decir, somos el compromiso que ambos adquirimos, a partir de esa historia, pero con el futuro también.

Somos países que deben mucho de su desarrollo al intercambio y al comercio. Y, en pleno siglo XXI, reafirmamos el camino de la integración, de la cooperación, del multilateralismo, del comercio libre y la prosperidad compartida entre pueblos hermanos.

Confiamos, por eso, –y así nos ha sido señalado– en el apoyo de Portugal en el proceso de modernización del Acuerdo de Asociación Estratégica con la Unión Europea, que marque un nuevo paso en la vocación de apertura comercial que defienden nuestros países.



Quiero destacar también que en esta oportunidad hemos suscrito un acuerdo de Working Holidays, que va a permitir a nuestros jóvenes conocer mucho más nuestros respectivos países. Y creemos que este tipo de iniciativas —que por lo demás tenemos con otros países, que ha sido muy exitosa— son muy relevantes para la amistad y la proyección común de las naciones, por el enorme potencial cultural y turístico que poseen.

Y espero que el Working Holidays no sólo sea para los jóvenes, también para algunos con "juventud acumulada", que nos encanta Portugal.

Pero también conversábamos con el Primer Ministro de cómo tenemos que difundir mucho más las potencialidades tanto en Chile como en Portugal para nuestros inversionistas para el intercambio comercial. Hay mucho más que conocer, muchas oportunidades que creo que en Chile desconocemos y probablemente también que empresarios portugueses pueden reconocer en Chile.

Estimado ministro Costa:

No quiero aquí analizar todo lo que ya hemos hablado, hemos hablado de los temas multilaterales, de los temas bilaterales, de los temas de la región, de la Alianza del Pacífico, de múltiples temas, del cambio climático y los desafíos que tenemos.

Pero quiero, más bien, terminar diciéndole que quiero agradecer su presencia entre nosotros y el trabajo que ha llevado a cabo para estrechar la amistad y el buen entendimiento entre nuestros países, así como el apoyo que hemos recibido en asuntos muy relevantes para nuestro país.

Yo, una vez más, le he agradecido al Primer Ministro el tremendo apoyo con los brigadistas portugueses que vinieron en enero a la Región del Maule a combatir esos tremendos incendios forestales y ha sido un apoyo muy importante que hemos recibido; y que nos ha



permitido también tener una conversación sobre un conjunto de otras experiencias y lecciones que podemos compartir en la lucha contra los incendios forestales que ellos han tenido y la nuestra, y también qué viene de ahí en adelante.

Pero ahora, déjeme terminar y permítame recordar también que estamos hablando de campeón a campeón. En el año 2016, Chile ganó la Copa América y Portugal obtuvo la Eurocopa. Ambas selecciones están presentes en la Copa Confederaciones —no estamos en el mismo grupo, todavía— donde portugueses y chilenos participamos por primera vez. Así que sería un gran espectáculo que llegáramos a encontrarnos en la cancha, donde la rivalidad deportiva es parte de una sana competencia entre quienes, como nuestros países, comparten una gran amistad cívica.

Quisiera, entonces, invitarlos a brindar por esa gran amistad entre Portugal y Chile, entre Chile y Portugal.

¡Salud!

Santiago, 14 de junio de 2017 Lfs/mls